UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados

ESTRATEGIA DE MEDIOS DE VIDA E INCLUSIÓN ECONÓMICA

EL SALVADOR

2023-2026

Amelia, de 24 años, posa con orgullo frente al edificio que ella misma diseñó. Vivir en una comunidad marcada por la violencia histórica significó enfrentarse a desafíos para obtener un empleo formal. Gracias al programa "Mi Primer Empleo", apoyado por ACNUR, ingresó como pasante en Industrias Magaña. Amelia reconstruyó su vida y ahora ocupa un puesto de liderazgo en la empresa.

© ACNUR / MARKEL REDONDO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 3
CONTEXTO 4
RETOS DEL PANORAMA ACTUAL 5
OPORTUNIDADES DEL PANORAMA ACTUAL 6
PRIORIDADES ESTRATÉGICAS 7
POBLACIONES PRIORIZADAS 8
PERSONAS DESPLAZADAS INTERNAMENTE, EN RIESGO DE DESPLAZAMIENTO Y RETORNADAS CON NECESIDADES DE PROTECCIÓN 8
PERSONAS SOLICITANTES DE ASILO, REFUGIADAS Y APÁTRIDAS 8
ESTRATEGIA DE MEDIOS DE VIDA E INCLUSIÓN ECONÓMICA 9
PROGRAMAS 12
GENERACIÓN DE EMPLEO FORMAL 12
FORMACIÓN DE CAPITAL HUMANO 12
ESTÍMULOS Y PROMOCIÓN AL EMPRENDIMIENTO 12
VISIÓN DE LARGO PLAZO 14

INTRODUCCIÓN

La inclusión económica de las personas forzadas a huir de sus hogares y apátridas es esencial para generar desarrollo sostenible. Cuando se incluye económicamente a las comunidades en situación de vulnerabilidad, se puede reducir la pobreza, promover la cohesión social y generar crecimiento económico. La inclusión económica puede empoderar a estos grupos poblacionales al proporcionarles los medios para ejercer sus derechos, acceder a la educación y la atención médica, y participar en los procesos de toma de decisiones. Al priorizar la inclusión económica, avanzamos hacia una sociedad más justa y equitativa en la que nadie quede atrás.

En El Salvador, ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, trabaja en la búsqueda de soluciones duraderas para las personas desplazadas internamente, en riesgo de desplazamiento, retornadas con necesidades de protección, solicitantes de asilo, refugiadas y apátridas. La violencia histórica generó que estas personas tengan afectaciones que han limitado su acceso a la educación, al empleo decente, a redes de apoyo social, a servicios de salud, y a servicios de protección social, lo que resulta en una significativa inseguridad económica y social.

Estas comunidades, no obstante, tienen la capacidad de recuperarse con el apoyo y asistencia adecuados, y pueden ser protagonistas en la búsqueda de soluciones que les permitan recuperar el control de sus vidas, ejercer sus derechos plenamente y tener un futuro libre de violencia.

La estrategia de Medios de Vida e Inclusión Económica de ACNUR en El Salvador aspira a que las personas desplazadas accedan a oportunidades que hagan efectivo el derecho al trabajo y a la autosuficiencia, y que gracias a su resiliencia contribuyan al desarrollo de la sociedad salvadoreña.

Este enfoque forma parte de la Estrategia 2023 – 2026 de ACNUR, la cual se alinea con el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible en El Salvador 2022-2026. También incorpora lineamientos clave de la Agenda de Acción del Secretario General sobre el Desplazamiento Interno (2022), así como instrumentos globales como el Marco de Soluciones Duraderas para las Personas Desplazadas Internamente del Comité Permanente entre Organismos (IASC, 2010), y el Plan Institucional de ACNUR sobre Soluciones para el Desplazamiento Interno (2023). Además, incluye lineamientos comprendidos en las Direcciones Estrategicas de ACNUR (2022 - 2026) a nivel global.

La estrategia de Medios de Vida e Inclusión Económica es posible gracias a un trabajo coordinado con las comunidades, el Gobierno, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, agencias de desarrollo y la academia. Al involucrar a todos estos actores se asegura la sostenibilidad de la estrategia.

Personal de ACNUR registra a participante durante la ruta de empleo para el programa Mi Primer Trabajo e identifica nececidades de protección.

© MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL

CONTEXTO

Personas de comunidades priorizadas por ACNUR participan en capacitaciones de habilidades para el trabajo como parte del programa Mi Primer Trabajo.

© ACNUR / FRANKLYN RUIZ

El Salvador es un país de Centroamérica con una población aproximada de 6.3 millones de habitantes y 1.6 millones residiendo en el exterior. Es un país de renta media-baja[1] y con un índice de desarrollo humano medio, ubicado en el lugar 125 de 191 países[2].

A pesar de diversos esfuerzos por fomentar el crecimiento económico, en El Salvador persisten limitadas oportunidades de medios de vida para las personas jóvenes. De acuerdo con el Informe Multidimensional de El Salvador de la OCDE (2022), cada año alcanzan la edad legal para trabajar 92,000 personas salvadoreñas; sin embargo, en promedio solo se crean 15,000 nuevos empleos anualmente. Esto significa que por cada seis personas que ingresan al mercado laboral, solo hay un trabajo disponible. Además, la creación de empleo se da principalmente en el sector informal, que representa el 65% del empleo total.

Desde principios de la década de 1990, la presencia de pandillas en El Salvador impactó las vidas de los residentes del país quienes sufrieron despojo de bienes, amenazas y extorsiones, así como restricciones a la libertad de circulación. Esto debido a que las pandillas controlaron el movimiento de las personas dentro de comunidades enteras, a través de las “fronteras invisibles”. De acuerdo con el “Estudio de Caracterización de la Movilidad Interna a Causa de la Violencia en El Salvador (MJSP, 2018), entre 2006 y 2016, del 1.1% (aproximadamente 71,500 personas) de las familias residentes en El Salvador, al menos uno de sus integrantes se vio obligado a cambiar su lugar de residencia habitual como resultado de hechos de violencia o para evitar sus efectos. Finalmente, se estima que las comunidades que fueron controladas a través de las “fronteras invisibles” presentan atrasos de 10 años en su desarrollo económico[3].

1 Banco Mundial. (2024). Nuevas Clasificaciones de Países del Grupo Banco Mundial según Niveles de Ingreso.
2 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2021). Human Development Index 2021
3 Melnikov, N., Schmidt-Padilla, C., & Sviatschi, M. M. (2020). Gangs, labor mobility and development

Retos del panorama actual

Movilidad humana
Frente a las dificultades económicas y en un entorno caracterizado por altos niveles de violencia, la movilidad desde El Salvador hacia otros países, especialmente Estados Unidos, fue históricamente de enormes dimensiones. Se calcula que alrededor de un tercio de la población salvadoreña reside fuera del país.

Desplazamiento forzado interno
Como resultado de la violencia que ejercieron las pandillas, muchos salvadoreños se vieron obligados a huir de sus hogares. Se estima que, entre 2006 y 2016, 71,500 personas abandonaron sus hogares debido a esta situación. En entornos urbanos, las familias desplazadas experimentan estigmatización, lo que las llevó a aislarse como medida de supervivencia.

Comunidades históricamente estigmatizadas
La presencia de pandillas, además de resultar en el desplazamiento interno de miles de personas, también afectó a aquellas comunidades donde las pandillas tomaron el control, pues estas comunidades presentan atrasos significativos en su desarrollo, han sido estigmatizadas, y sus habitantes sufren exclusiones sociales y económicas.

Persistencia de causales de violencia
A pesar de que el control territorial ejercido por las pandillas se ha debilitado notablemente, es necesario atender de manera integral las causas que generaron dicha violencia tales como la pobreza, la desigualdad y el limitado acceso a oportunidades. Algunas comunidades todavía enfrentan desafíos significativos para acceder a educación, atención médica y medios de vida. Asimismo, las oportunidades limitadas de empleo pueden dejar a los jóvenes vulnerables a ser reclutados por nuevas redes criminales.

Exposición a fenómenos climáticos extremos y eventos geológicos
Por su posición geográfica, el país está expuesto a una diversidad de desastres, tales como erupciones volcánicas, temblores y tormentas, entre otros. El 88.7% del territorio nacional es susceptible a impactos de desastres y el 95.4 % de la población está expuesta a cierto nivel de riesgo. Se prevé que ello, aunado a los efectos del cambio climático, tengan efectos adversos e insostenibles sobre la población salvadoreña.

Costos de vida elevados y desempleo
El Salvador continúa siendo vulnerable a los efectos de la crisis económica global y a los cambios en los patrones del comercio internacional, lo que ha afectado directamente el alza del 6% en el precio de alimentos en 2023. El aumento en los costos de los alimentos ha tenido un impacto importante en las familias salvadoreñas, exacerbando las desigualdades existentes. La Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 2022 señala que el 26.6% de la población vive por debajo de la línea de pobreza, con un 8.6% en la categoría de extrema pobreza.

Fragilidad del mercado interno
El Salvador ha experimentado una de las recuperaciones económicas más rápidas de la región tras la crisis económica derivada de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, la balanza comercial pasó de superavitaria[4] a tener un déficit del -3.9%, lo que indica que gran parte de la demanda interna se cubrió mediante importaciones. En 2022, el crecimiento económico se moderó a un 2.8%. Sin embargo, en los últimos años las reservas internacionales del país han caído a alrededor de 2 meses de importaciones, el saldo de la deuda a corto plazo representa un 8.75% del PIB y el riesgo-país se sigue ubicando entre los más altos del continente.[5]

4 Fondo Monetario Internacional. (2022, 26 de enero). El Salvador 2021 Consulta del Artículo IV: Comunicado de Prensa; Informe del Personal; y Declaración del Director Ejecutivo para El Salvador.

5 Fondo Monetario Internacional. “El Salvador: Consulta del Artículo IV de 2021 - Comunicado de prensa; Informe del personal; y Declaración del Director Ejecutivo para El Salvador” (26 de enero de 2022).

Oportunidades del panorama actual

En septiembre de 2023 el Gobierno de El Salvador anunció la creación de la Dirección Nacional de Integración para fomentar la integración social, atender las necesidades de mediano y largo plazo de la población más desfavorecida, combatir las distintas causales de la pobreza y ampliar y mejorar los alcances del sistema de formación profesional. Con ello, se pone el foco en mejorar las condiciones de las poblaciones más vulnerables del país, incluidas las personas que fueron desplazadas internamente, y en la reconstrucción del tejido social a partir de la participación y coordinación de todos los sectores de la población.

Personal de ACNUR explica las etapas del programa Mi Primer Trabajo a participantes de la ruta de empleo del programa en 2024.

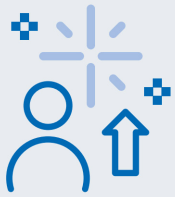
© ACNUR / FRANKLYN RUIZ

PRIORIDADES ESTRATÉGICAS

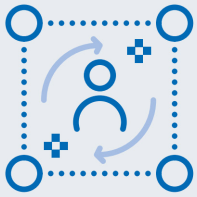
ACNUR trabaja en El Salvador en estrecha coordinación con las comunidades, el Gobierno, con las agencias del Sistema de Naciones Unidas, organismos regionales, organizaciones de la sociedad civil, sector privado, instituciones académicas y agencias de desarrollo para **proteger, responder, empoderar y buscar soluciones** para las personas desplazadas internamente, en riesgo de desplazamiento, retornadas con necesidades de protección, solicitantes de asilo, refugiadas y apátridas.

PROTEGER

RESPONDER



EMPODERAR



RESOLVER

Consiguiendo entornos de protección favorables

Las personas desplazadas forzosamente disfrutan plenamente de sus derechos y de igualdad de acceso a sistemas de protección efectivos.

Realización de derechos en entornos seguros

Las personas desplazadas forzosamente pueden cubrir sus necesidades básicas

Empoderar a las comunidades y lograr equidad de género

Las personas desplazadas forzosamente están empoderadas, informadas y son actores relevantes de su propia protección y soluciones.

Asegurando soluciones

Las personas desplazadas forzosamente encuentran soluciones a su sitiación al tiempo que contribuyen al desarrollo y resiliencia de sus comunidades.

POBLACIONES PRIORIZADAS

Personas desplazadas internamente, en riesgo de desplazamiento y retornadas con necesidades de protección

Las personas desplazadas internas se han visto obligadas a huir de sus hogares para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones a los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera internacionalmente reconocida (ONU, 1998). En El Salvador, de acuerdo con el "Estudio de caracterización de la movilidad interna a causa de la violencia en El Salvador" alrededor de 71,500 personas fueron desplazadas entre 2006 y 2016.

Se considera como personas en riesgo de desplazamiento a quienes han sufrido afectaciones en el ejercicio pleno de sus derechos, aunque no hayan sido desplazadas internamente. El impacto de la afectación les genera necesidades humanitarias o necesidades específicas de protección. Durante más de tres décadas diversas comunidades en el país fueron controladas parcial o totalmente por estructuras criminales.

El control en estas comunidades ha causado atrasos en su desarrollo. Debido al contexto histórico de violencia, exclusión social y estigmatización, la población de dichas comunidades experimenta dificultades en la búsqueda de soluciones, incluida la integración. En El Salvador un porcentaje de personas retornadas continúan teniendo necesidades de protección debido a que las causas que originaron su salida del país continúan latentes y/o que sus posibilidades de integración en las comunidades a las que retornan no son adecuadas.

Personas solicitantes de asilo, refugiadas y apátridas

Aquellas personas que se han visto obligadas a huir de sus hogares para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos que han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida y que están en el proceso de solicitud de asilo con el país de acogida o bien que han terminado con el proceso y han sido reconocidas como refugiadas. Las personas que no son consideradas como nacionales por ningún Estado se encuentran en situación de apatridia, ACNUR a nivel mundial tiene el mandato de erradicar la apatridia.

Personas solicitantes de asilo, refugiadas y desplazadas intermanete participan en actividades de habilidades blandas como parte del programa Súper Pilas, implementado por World Vision.

© ACNUR / FRANKLYN RUIZ

ACNUR EN EL SALVADOR Y SU ESTRATEGIA DE MEDIOS DE VIDA E INCLUSIÓN ECONÓMICA

La estrategia de Medios de Vida e Inclusión Económica se enmarca en el Área de Impacto 4 (Resolver) de la Estrategia Multianual 2023-2026 de ACNUR la cual busca que "Las personas desplazadas forzosamente encuentran soluciones a su situación, al tiempo que contribuyen al desarrollo y resiliencia de sus comunidades."
El objetivo general de la estrategia es devolverles a las personas desplazadas forzosamente su capacidad de agencia a través de programas que fomentan el acceso trabajo, la resiliencia y la autosuficiencia. Estas acciones buscan disminuir las carencias en asistencia y protección relacionadas con el desplazamiento forzado para que las personas pueden disfrutar de sus derechos sin discriminación.

Esta estrategia surge como respuesta a las principales problemáticas socioeconómicas que enfrentan las personas desplazadas y aquellas pertenecientes a comunidades históricamente estigmatizadas[1]:

Pérdida de trabajo y medios de vida, y mayores tasas de desempleo:
En el corto plazo, la mayoría de las personas que se desplazó forzadamente perdieron sus trabajos o medios de vida. En el mediano y largo plazo, las personas forzadas a huir han tenido pocas posibilidades de encontrar un nuevo medio de vida. De acuerdo con el estudio de caracterización, la tasa de desempleo entre las personas desplazadas internamente era un 50% más alta que en la población general.

Abandono de proyecto de vida:
El proyecto de vida de las personas pasa a un segundo término cuando las personas se ven obligadas a huir o confinarse como método de supervivencia. Los proyectos de vida usualmente se construyen en torno a las comunidades donde las personas residen o implican la facilidad de moverse de un lado a otro. El desplazamiento/confinamiento forzado limita estas posibilidades.

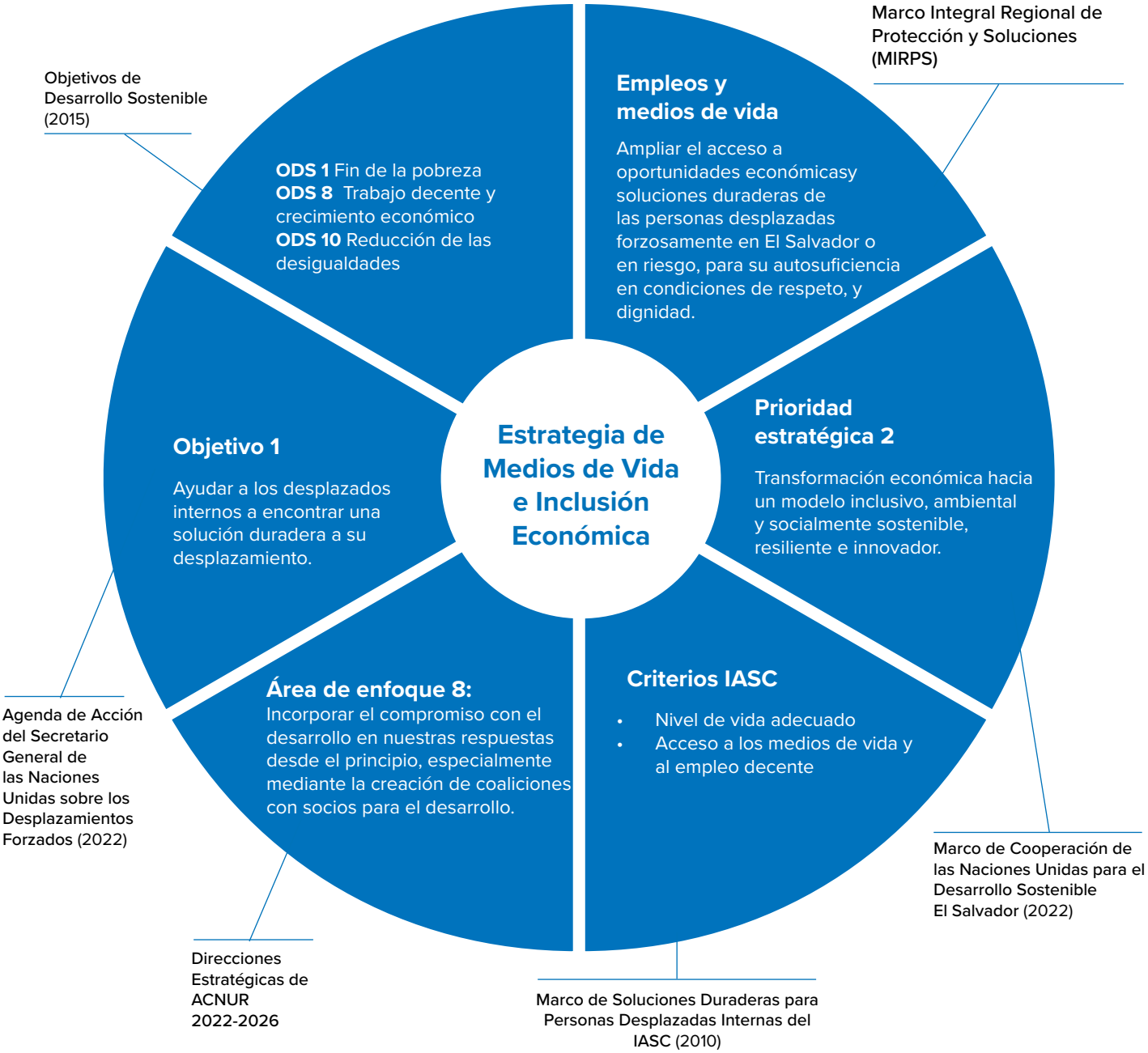
Escasas o nulas redes de apoyo:
Tanto la huida forzada como el confinamiento impactan en las posibilidades de las personas por mantener sus redes de apoyo. Esto condiciona la inclusión social de las personas desplazadas internas como sus posibilidades de mitigación y reacción ante choques inesperados que tengan afectaciones socioeconómicas a su estilo de vida.

Limitado acceso a educación y habilidades valoradas por el mercado laboral/abandono escolar:
En el corto plazo, la mayoría de las personas jóvenes desplazadas internas se vieron obligadas a abandonar sus estudios. Se estima que el acceso a la educación es un 10.71% más bajo para las personas desplazadas. En el largo plazo esto genera menor capital humano y en consecuencia menores oportunidades laborales.

Limitado acceso a redes de protección social:
El limitado acceso a empleos, particularmente empleos formales, por parte de personas desplazadas internas, limita también su acceso a mecanismos de seguridad social.

6 Quienes se han visto forzadas a huir de sus comunidades de origen (desplazados internos) o a confinarse para evitar ser víctimas de la violencia.

La estrategia de Medios de Vida e Inclusión Económica de ACNUR en El Salvador se alinea con diversos instrumentos nacionales e internacionales, incluyendo los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Marco Integral Regional de Protección y Soluciones (MIRPS), el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, el Marco de Soluciones Duraderas para las Personas Desplazadas Internamente del Comité Permanente entre Organismos, la Agenda de Acción del Secretario General sobre el Desplazamiento Interno y las Direcciones Estratégicas 2022 - 2026 de ACNUR:



La estrategia de Medios de Vida e Inclusión Económica de ACNUR en El Salvador considera **cinco ejes transversales** en todos los programas de medios de vida:

Centralidad de protección

La centralidad de protección se refiere al principio de que la protección de todas las personas afectadas y en riesgo debe informar la toma de decisiones y la respuesta humanitaria. Significa que la protección debe ser una consideración central en todos los aspectos de la acción humanitaria para garantizar la seguridad y el bienestar de quienes se ven afectados por las crisis. ACNUR ocupa una posición estratégica como la agencia designada para asegurar que la protección sea un elemento central y esté completamente integrada en las intervenciones de integración y desarrollo. El objetivo es colaborar con otros actores para establecer un entorno donde se minimicen los riesgos de protección, permitiendo que los esfuerzos en desarrollo sean equitativos.

Edad, género y diversidad

El desplazamiento forzado afecta a las personas de manera diferente según su edad, género y diversidad. Comprender y analizar el impacto de las características personales interconectadas en las experiencias de desplazamiento forzado es fundamental para una respuesta efectiva. Las intervenciones y los programas de ACNUR están adaptados a las necesidades y vulnerabilidades específicas de las personas para las que y con quienes ACNUR trabaja.

Soluciones basadas en la comunidad

Las comunidades son el centro del diseño de las intervenciones y programas de ACNUR por lo que su participación en la búsqueda de soluciones es esencial. El proceso de colaboración comunitaria es preponderante para garantizar la relevancia y sostenibilidad a largo plazo de las intervenciones, así como para la reconstrucción del tejido social, la integración en las comunidades y la reducción de brechas de desigualdad.

Fortalecimiento de las capacidades del Estado

Las intervenciones de ACNUR están enfocadas en generar capacidad en el Estado para responder y atender las necesidades de la población desplazada, en riesgo de desplazamiento y personas con necesidades protección. Esto incluye fortalecer los sistemas que garanticen la autosuficiencia económica de las personas. La estrategia de largo plazo de ACNUR es que las instituciones del Estado puedan garantizar soluciones para el desplazamiento forzado.

Enfoque de desarrollo

Un componente central de las Direcciones Estratégicas 2022-2026 de ACNUR es incorporar un enfoque de desarrollo desde el inicio de las respuestas humanitarias (focus area 5). Las intervenciones de Medios de Vida de ACNUR en EL Salvador buscan convergencia con los esfuerzos de diversos actores de desarrollo. En particular ACNUR busca garantizar que los programas de activación laboral en el país incluyan a la población forzada a huir.

PROGRAMAS

Tomando en cuenta el contexto del país, así como las problemáticas descritas, la estrategia de Medios de Vida e Inclusión Económica de ACNUR incluye programas de activación de mercados laborales cuyo objetivo es reducir las brechas de desigualdad, en todas sus dimensiones, causadas por desplazamiento/confinamiento forzado:

- Estimular la demanda laboral. Generar nuevas oportunidades de empleo decente y formal.
- Fortalecer la oferta laboral. Dotar a la población de las habilidades y conocimientos valorados por el mercado laboral local.

Los programas diseñados se orientan a cuatro objetivos específicos: (i) generación de empleo formal, (ii) formación de capital humano, (iii) estímulos y promoción del emprendimiento y (iv) generación de alianzas con el sector privado y actores de desarrollo e Instituciones Financieras Internacionales (IFIs).

Generación de empleo formal

“Mi Primer Trabajo” es un programa gestionado por el Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS) y ACNUR para promover la inserción laboral formal a través de la orientación laboral, la firma de contratos de aprendizaje, el subsidio a la curva de aprendizaje, y la inscripción ante el Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS). Bajo la figura de contratos de aprendizaje, jóvenes sin experiencia laboral se incorporan al mercado laboral formal, en estrecha coordinación con empresas del sector privado. Este programa contribuye a mitigar la estigmatización de personas jóvenes desplazadas en el mercado laboral y amplía el acceso a la seguridad social.

Formación de capital humano

“Creando Oportunidades” es un programa de formación profesional orientado al empleo y autoempleo que busca fortalecer la competitividad de las personas a las que ACNUR sirve mediante cursos de educación técnica y profesional con orientación de mercado. Este programa contribuye a la generación de capital humano y responde a las necesidades del mercado local.

ACNUR también trabaja para que las personas que abandonaron la escuela, debido al desplazamiento, puedan acreditar desde la primaria hasta el bachillerato.

Estímulos y promoción al emprendimiento

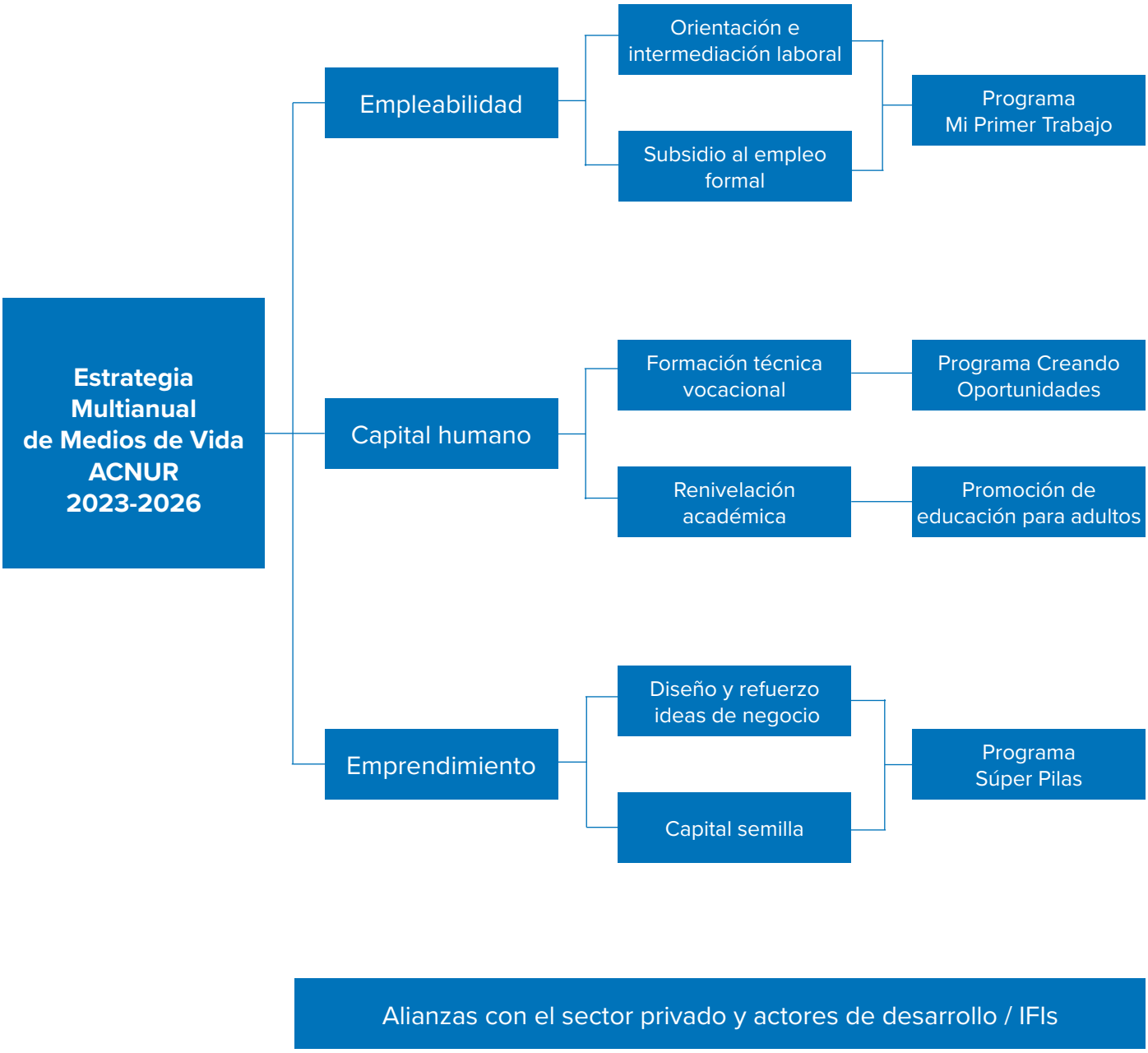
Los programas de emprendimiento promueven la autonomía económica, incentivan la economía local y fortalecen las habilidades empresariales de las personas. ACNUR promueve entre los participantes de sus programas el desarrollo de un plan de vida en conjunto con un plan de negocios, mediante la aplicación de la metodología ‘Inicie y Mejore su Negocio’ (IMESUN), de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Al finalizar la formación, los participantes pueden concursar para acceder a capital semilla.

Alianzas con el sector privado

ACNUR en El Salvador ha colaborado con más de 184 empresas del sector privado para promover oportunidades dignas de empleo formal y fortalecer el mercado interno. Los programas de ACNUR están orientados a promover el incremento de la productividad y mitigar la discriminación y estigmatización en el mercado laboral.

Participante del programa Súper Pilas muestra los productos de su emprendimiento durante una feria en San Salvador.

© ACNUR / FRANKLYN RUIZ


Estrategia Multianual de Medios de Vida ACNUR 2023-2026
Empleabilidad
Orientación e intermediación laboral
Subsidio al empleo formal
Programa Mi Primer Trabajo
Capital humano
Formación técnica vocacional
Programa Creando Oportunidades
Renivelación académica
Promoción de educación para adultos
Emprendimiento
Diseño y refuerzo ideas de negocio
Capital semilla
Programa Súper Pilas
Alianzas con el sector privado y actores de desarrollo / IFIs

VISIÓN DE LARGO PLAZO

Para el 2026, las personas desplazadas internamente, refugiadas, solicitantes de asilo, retornadas con necesidades de protección y en riesgo de desplazamiento tendrán soluciones integrales a los desafíos derivados del desplazamiento, experimentando conjuntamente un mayor nivel de inclusión social y transformación económica. Estas poblaciones quedan incluidas en los planes de desarrollo del país, garantizando que nadie se quede atrás.

Las políticas sociales y las instituciones estatales han fortalecido su capacidad para abordar de manera efectiva las necesidades particulares de las poblaciones en situación de vulnerabilidad, garantizando un acceso adecuado a medios de vida dignos.

Joven participante del programa Mi Primer Trabajo trabajando en una cadena de restaurantes en San Salvador. El programa brinda un contrato de aprendizaje de cinco meses y en muchos casos las personas participantes reciben la oferta de un contrato fijo al finalizar.

© ACNUR

“Trabajar en un lugar seguro y con oportunidades de superación laboral. Pensé que no podría llegar a tener un trabajo en un lugar así, gracias por la oportunidad”.

Participante del programa “Mi Primer Trabajo” en 2023.

Persona desplazada internamente, aprendiz en Restaurante La Curva de Don Gere.

“Mi mayor desafío fue quizás por el lugar en donde vivo, porque cuando uno menciona donde vive es como que «ah, no, ahí es muy peligroso». Y también la experiencia, hoy contratan con mayor experiencia, de dos o tres años”.

Participante del programa “Mi Primer Trabajo” en 2022.

Persona en riesgo de desplazamiento, aprendiz en Grupo NAYA.

“Por el suceso que nosotros pasamos con mi hija, el desplazamiento, el salir de nuestro hogar, dejar toda nuestra familia, pues fue bien difícil, pues para mí Súper Pilas fue un gran apoyo, fue una experiencia de motivación para yo poder emprender mi pequeño negocio”.

Participante del programa “Súper Pilas” en 2021.

Persona desplazada internamente, propietaria de salón de belleza.

“Trabajar en un lugar seguro y con oportunidades de superación laboral. Pensé que no podría llegar a tener un trabajo en un lugar así, gracias por la oportunidad”.

Participante de Mi Primer Trabajo 2023

37 años, persona desplazada internamente, aprendiz en Restaurante La Curva de Don Gere

“Mi mayor desafío fue quizás por el lugar en donde vivo, porque cuando uno menciona donde vive es como que «ah, no, ahí es muy peligroso». Y también la experiencia, hoy contratan con mayor experiencia, de dos o tres años”.

Participante del programa Mi Primer Trabajo 2022, 20 años, aprendiz en Grupo NAYA

“[illegible] pasamos con mi hija, el desplazamiento, el salir de nuestro hogar, dejar toda nuestra familia, pues fue [illegible] Súper Pilas fue un gran apoyo, fue una experiencia de motivación para yo poder emprender mi pequeño negocio”.

Participante del programa Súper Pilas 2021,

[illegible] desplazada internamente, salón de belleza

UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados

Para más información, favor contactar a:

ACNUR El Salvador
Calle La Mascota, No. 519/521
Colonia San Benito, San Salvador
El Salvador

Teléfono: +503 2507-2800